

INSTITUTO

Órgano de los Estudiantes del Bachillerato del Instituto Nacional de 2.ª Enseñanza de Albacete

Director honorario: D. Francisco Albiñana † Director efectivo: D. Demetrio Nalda

Redacción y Administración
INSTITUTO DE 2.ª ENSEÑANZA

Albacete 15 de Enero de 1936

AÑO II
Segundo Curso N.º 7

FOLKLORE

Pasaron las vacaciones navideñas. Para los estudiantes de Albacete hubo una conferencia magistral en el Ateneo acerca de Lope de Vega, a cargo del sabio Catedrático de la Universidad de Madrid D. Américo Castro, de fama mundial. También en un colegio, alumnos del Instituto representaron una comedia y una zarzuela.

De los pueblos, algunos alumnos han traído notas folklóricas, de fiestas y costumbres de sus pueblos. Todos debían recogerlas con cuidado para dar cuerpo al folklore manchego que preparo.

Esta provincia tiene para el investigador atractivos, no sólo históricos en especial del periodo rupestre y celtibero, sino literarios. Ahí está Tarazona con sus diminutivos en icho, ichio; perricho y perrichio; y la Sierra de Alcaraz a partir desde El Jardín con su acentuación característica, sus posesivos tónicos y con artículo «el mi padre», etc., etc.

Hoy, aprovechando los datos que encargué me enviaran los buenos estudiantes Carrión y Pérez, quiero localizar el «Cuento del rebuzno» de Don Quijote, II, 25; y diré que los regidores debieron ser más bien que del mismo lugar, de dos pueblos aun hoy unidos por costumbres y lazos de parentesco: Alcalá del Júcar y La Recueja, que si-

tuados en la orilla izquierda del Júcar distan entre sí un par de leguas. En Alcalá aun dicen al que se presenta de repente y sin hacer ruido: «éste no es como los de la Recueja, que se echó encima sin rebuznar». Y es, porque, aunque hoy casi en desuso, existía la costumbre de ir los mozos de la Recueja a la feria de Alcalá del Júcar, que es el 10 de agosto, y pasaban el día dando enormes rebuznos, para ver quien rebuznaba mejor.

Y el 21 de septiembre, a la fiesta de la Recueja, iban los mozos de Alcalá, quienes además de dar grandes rebuznos durante todo el día, (desde que al descender del monte la divisaban), sino que también se aderezaban con albardas, cabezadas, y aun con sacos con excrementos de burro que dejaban caer por las calles. Y a ver quiénes rebuznaban mejor.

Por cierto que los de la Recueja consideran como enemigos a los de Jorquera que está a una legua. Y los de Alcalá odian casi con frenesí a los de Casas Ibañez, y en 1919 si no es por la guardiacivil, los choques que hubo en Alcalá el 10 de agosto y en Casas Ibañez el 28 de agosto habrían sido muy sangrientos.

Y concluyo, ignoro si podré escribir más para este periódico que con tanto cariño fundé hace un año, sería por falta de vista.

DEMETRIO NALDA.

ENSUEÑO

La noche está clara, la luna sonríe
y la brisa canta su canción de amor,
vayamos, mi bella princesa de ensueño,
a ver en la fuente los lirios en flor.

A la pálida luz de la luna,
oiremos los cantos sublimes,
la música bella, cadenciosa y suave
que para nosotros harán serafines.

Y en la verde alfombra, húmeda y mullida,
oyendo las notas de un brujo violín,
sentados veremos brillar las estrellas
sobre un negro manto muy largo... sin fin.

Y cuando la aurora, belleza radiante,
anuncie que el día se apresta a venir,
nuestras almas libres, en un lazo estrecho
con un largo beso, se deben unir.

ANA M.ª SOTOS PÉREZ (6.º curso.)

BOHEMIOS

Es muy cierto, vuestro verbo no fué nunca normativo; pero tuvo la arrogancia, el ardor humano y fuerte de las razas que troquelan con aliento combativo las verdades generosas vencedoras de la muerte.

Arrancáis a la palabra la centella de la idea, a la plebe envilecida el sentido liberal que subyuga de entusiasmo, dignifica la pelea y sublima las pasiones en retortas de ideal.

Y Mimi es la tea ardiente de las noches invernales, de las horas de fracaso, desvarío, ensoñación..., del altar de vuestros pechos brotan claros madrigales, y sois bravos y sois nobles por tener un corazón.

Por Señores del acaso, en un éxodo maldito como estrella lleváis siempre una lírica ambición, vencedores de la vida, caballeros de infinito, por vuestra épica grandeza laureados de emoción.

DIÓMEDES NAVARRO MAESTRE.